

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

MURCIA 24 DE OCTUBRE.

GEMMA DI VERGY.

Una de las primeras producciones del celestial *Donizetti* se puso en escena antes de anoche, la *Gemma di Vergy*: partitura sembrada de cavatinas, árias, duos, cuartetos y cantos, donde el actor tiene campo ilimitado para lucir su voz; manifestar su buen gusto y estilo; probar sus conocimientos; brillar su ejecución; ostentar en fin cuantas facultades le haya dotado la naturaleza. Bosquejar lo que el alma siente, cuanto á la imaginación se presenta, lo que pasa en el corazón en cada una de las melodias de esta creación, en cada una de sus notas, es trabajo superior á nuestra débil pluma. En su ejecución solo nos es dado oír y sentir. Nada hay inútil en tan sublime composición; nada pesado; nada que moleste; todo es grande. Sus notas nombran al asesino; señalan

la virtud; designan la tranquilidad; marcan los celos, el despecho, y no hay tormentos ni goces que no se den á conocer con solo ser oídas. Cantar las glorias del autor de esta inspiración; del que nació para la música y vivió para ella; del que nadie aventajó en sublimidad y filosofía en sus composiciones y á todos ha vencido en números de obras; del que ocupa siempre un lugar preferente en el templo de la fama, está reservado no para pobres escritores de provincias, no para los de ciudades de mayor orden, sino para los que el mundo es un lago y recorren otros mares, otras regiones. La muerte que aplasta destruye cuanto su aliento toca, obediente á los preceptos de la naturaleza, arrebató al génio que se propuso agotar cuantos sentimientos encierra la música: sin embargo vive, por que sus obras son de tan gran poder que han inmortalizado su nombre.

Correspondieron los actores en la *Gemma* al buen concepto que de ellos tiene formado el público, y á cuanto tenemos consignado en nuestros números anteriores.

Hacer el análisis de cada uno de los que tomaron parte en la escena sería repetir el mérito que encontramos en cada uno de ellos y que tenemos dicho. Referir lo bien que sostuvo su papel de *Gemma* la Sra. Garcia hasta el rondó final, no obstante de la lucha de pasiones y sentimientos diferentes que tiene este personaje; sería preciso pintar también las maneras, carácter, y modales de un verdadero árabe que desempeñó con tanta propiedad el Sr. *Volpini*; la nobleza y magestad del conde por el Sr. *Patriossi*; la fidelidad y modestia de *Guido* por el Sr. *Gasparini*; y el orgullo por su triunfo de la *Ida* por la Srta. *Amalia*, a quien vimos desplegar su buena voz y ejecución en la aria coreada que tienen en

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Genoveva guardó silencio durante un instante, y le dijo en seguida.

Tiempo es ya de que os hable con franqueza. El primer día que vinisteis á este sitio, os ví tan conmovido, cuando os supliqué que cesárais en vuestras visitas, que imaginé una ó dos veces que estábais enamorado de mí, y esto me produjo cierta especie de pesar de miedo. Los amantes

que hasta ahora he conocido, me han parecido siempre tan desgraciados y culpables que temí inspirar una pasión demasiado frívola ó demasiado seria. En un principio traté de huir y de negarme á escuchar vuestras lecciones, pero el deseo de aprender fué mas fuerte que mi voluntad y...

—¡Cuán cruel es la confesion que acabais de hacerme, Genoveva! ¿Con que ha sido vuestro amor al estudio al que he debido la dicha de veros durante estos dos meses? ¿Con que és decir que yo no encontraba por nada?

—Dejadme acabar, le dijo Genoveva poniéndose encarnada. ¿Cómo quereis que responda á eso? ¡Os conocia tan poco! en el día es diferente, y por lo tanto sentiria

tanto perder la esplicacion como el maestro.

—¡Tanto! ¿Con que nó mas? ¡Ah! no amais mas que la ciencia, Genoveva. Posees una inteligencia ardiente, pero vuestro corazón está helado.

—No merezco yo esa reconvencion, contestó Genoveva. ¿Qué os dije antes?

—Que habiais adivinado mi amor en un principio, y que en seguida...

—Y que en seguida os encontré completamente cambiado, es cierto. Entonces estábais triste, hablábais tranquilamente, y aunque es verdad que conseguiais enterme, era solo cuando me esplicábais la grandeza de Dios y la belleza de la tierra. Este último proceder me tranquilizó completamente, porque atribuí vuestras antiguas demostraciones á timidez ó á algunas ideas

